

y Señoritas que quieran honrar las columnas del *Periódico de las Señoras* con sus producciones, suscribiéndolas con su firma ó con su pseudónimo.

Creemos haber dicho lo bastante para dar una idea de la índole de nuestra publicación, para la que solicitamos el apoyo sincero del bello sexo, esperando que su generosidad no se limite á suscribirse á ella sino á perdonar cuanto en ella halle de deficiente, considerando que es una mujer la editora,

Si nuestro semanario llega á obtener esta protección valiosísima será el órgano que en América y en Europa dé á conocer mil y mil nombres de damas y señoritas mexicanas, que hoy se ocultan modestamente negándose á brillar como debieran por su talento, ya en el canto, ya en la música, ya en la poesía ó ya en fin en las bellas artes. Así tendrán una idea en el viejo mundo, menos inexacta, de la cultura, del talento y de la inmaculada virtud de la mujer mexicana.

Tal es nuestro programa. Ojalá merezca la aprobación de la sociedad.

INTERESANTE.

Suplicamos á las personas que reciban el presente número, que si no han de admitir la suscripción, se sirvan devolverlo, tachando la dirección que lo hizo llegar á sus manos y poniéndole la siguiente:

“Al Periódico de las Señoras”
México.

APARTADO POSTAL NUM 646.

O Calle de Independencia 612.

En caso de no hacer la devolución las consideraremos como suscriptoras, y les giraremos por el primer trimestre.

UNA MANIFESTACION

Y UNA SÚPLICA NECESARIAS.

“El Periódico de las Señoras”

— Y LA —

“AGENCIA PARA ENCARGOS DE SEÑORAS.”

No hay una sola publicación mexicana dedicada exclusivamente al sexo débil ni menos que se ocupe de llevar al seno de las familias, al sagrado del hogar, el contingente de ilustración y sana moral que que tanto ayudan á las madres en su obra espinosa de guiar á la inexperta juventud femenina. Esta sola razón sería suficiente para que dijéramos, que nuestro único propósito al editar esta publicación era llenar ese hueco, porque ardíamos en deseos de cooperar á la educación de la mujer, para lo que no omitiríamos sacrificios; pero decir todo esto sería mentir y tomar mi camino trillado y conocidísimo por muchos editores de periódicos y libros; y no creemos deber decir más que la verdad y sólo la verdad.

Creemos que con “El Periódico de las Señoras” llenamos ese hueco que hemos señalado, pero, la verdad ante todo: buscamos también para sí el apoyo de nuestro sexo, que nos comprenderá perfectamente, y á quien serviremos con cuanta lealtad y eficacia nos sea posible.

“El Periódico de las Señoras” procurará ser útil, instructivo y recreativo; cuidará con invariable honradez que sus escritos estén sugetos á la más exigente moral sin descender á la hipocresía ni al fanatismo religioso; de modo que, escrito para el sexo femenino exclusivamente, no deben temer las madres de familia que sus hijas lo lean sino antes bien confiamos en que con gusto lo recibirán y pondrán en sus manos.

Quedan nuestras columnas á disposición de nuestras suscriptoras que deseen honrarnos con su colaboración. Nos será muy grato publicar producciones literarias, poesías, crónicas de bailes, banquetes, paseos, etc.; noticias de matrimonios,